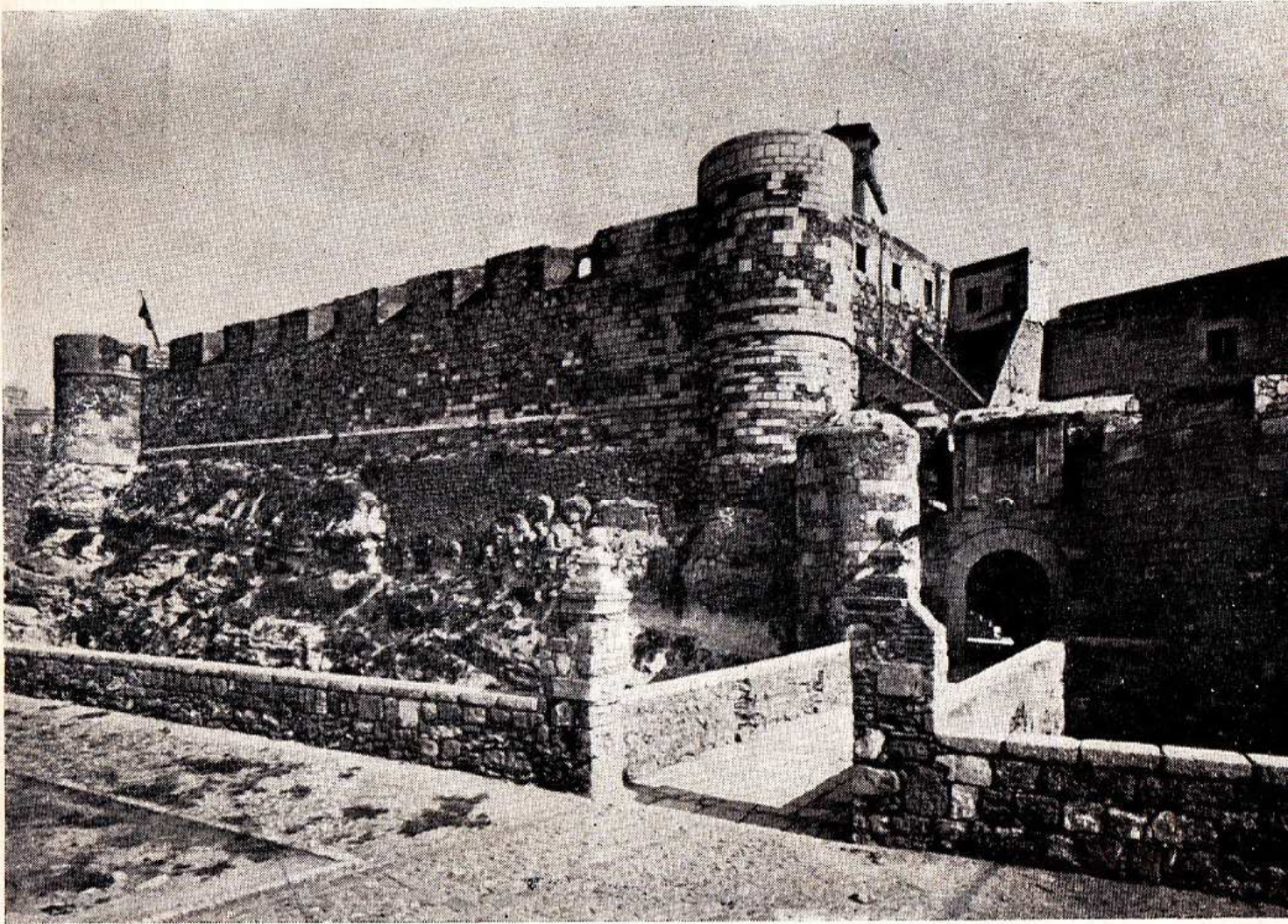


CRISTINOS



ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE HUERFANOS DE INFANTERIA
Miembro de la Federación de Asociaciones de Antiguos Alumnos de los Colegios Militares



Impresiones de un viaje a Melilla desde Valencia

Sumario

| | |
|---------------------------------|----|
| Nuestra portada | 1 |
| La Gripe | 10 |
| Añ... Chum... .. | 13 |
| Apuntes del Gaviota Azul | 15 |
| ¿Nostalgia? | 19 |
| Epistolario | 23 |
| Necrología | 25 |
| Estado de cuentas | 26 |

CRISTINOS

Domicilio Social:

JOAQUIN M ° LOPEZ, 46
TELEFONO 243 30 05
M A D R I D - 15

Delegado. ENRIQUE MAGRO FERNANDEZ

Depósito Legal: M. 8632-1958

Nuestra Portada

Como dice la letra de las ya famosas jotitas Cristinas de Elvira Gómez de Parrondo:

Como Cristinos ni hablar.

No hay asociación en Valencia.

Como Cristinos ni hablar.

**Que solo hacen excursiones
para buscar la hermandad.**

Por eso, una representación de Valencia formada por su delegado, Ignacio Girol de Castro, vamos nada menos que a Melilla con el abrazo para aquella familia Cristina en aquella plaza de soberanía y con besos y abrazos para los hijos de Genaro Sandalinas y Pepe Parra.

La salida, a las seis de la mañana del Corpus Christi, emprendemos nuestra marcha por la flamante autopista de Silla, llevando el coche Sandalinas (magníficas manos del volante), alegran la vista las nuevas construcciones de ambos lados; de vez en cuando se salpican con los verdosos campos, atravesamos el nuevo paso

elevado sobre el ferrocarril, en donde se encuentra el seto central, la nueva y elevada cruz de término del nuevo arte abstracto; en poco tiempo llegamos a Silla, dejando atrás los pueblos industriales de Sedaví, Benetúser, Alfafar, Masanasa, Cartarroja; este último linda con él la Albufera y posee un pequeño puerto para el transporte de viajeros y cosechas en toda la parte noroeste del lago; es zona arrocerá y de huerta; posee la escuela regional de capataces agrícolas. Silla, nudo de comunicaciones, gran llanura de la planicie litoral de la ribera baja del Júcar. Solla con idénticos cultivos; Sueca, ciudad arrocerá de España, como dicen sus indicadores, se encuentra entre el río Júcar y la Albufera; todo su término es de regadío y el arroz es la base de su economía; ofrece un aspecto soberbio por sus calles bien pavimentadas, por sus edificios y por sus paseos y cuenta con una Granja Experimental Arrocerá e Instituto de Enseñanza Media y en su término, junto al mar, está la zona turística de el Mareyns con infinidad de torres de apartamentos y

salas de fiestas. A poca distancia (ocho kilómetros) tomamos contacto con Cullera, situada junto al mar, desemboca el río Júcar, y como además esta ciudad cuenta, por excepción, con la montaña del Raboses, completamente aislada de todo sistema montañoso, resulta que con la montaña, sus calas, río navegable y playa limpia y arenosa, magnífico camping con plaza de toros y proximidad a la capital, constituye un delicioso lugar de recreo internacional, y en lo alto de la montaña Cretácea de unos 250 metros de alto por cuatro kilómetros de largo está el faro, ruínas del castillo y la lujosa ermita de la Virgen del Castillo, cuyo imagen es del siglo XV, patrona de los pescadores de la comarca y ciudad, muy bellas vistas, sobre todo ascendiendo a la fuente, rica su agricultura y poderosa industria. Desde aquí hay una recta de cinco kilómetros, bordeada por extensos campos de arroz que semejan a espejos por la transparencia de sus aguas, dejando a Fabaretta, pequeño pueblo al pie de la montaña, que ya no dejamos hasta Gandía por la parte dehecha y a la izquierda extensa huerta hasta el mar. Gandía es la ciudad de los Borjas, con su famoso palacio del Santo Duque, de elevado censo de población, de gran riqueza agrícola y fáciles comunicaciones, ofrece por doquier históricos monumentos, valiosos por su arquitectura, y joyas reveladores de su antigua grandeza, ya que no es posible resumirlo en estas cuartillas, lo mismo que otras poblaciones del recorrido, os prometo hacerlo en otros artículos por separado.

Atravesamos la ciudad y pasamos el río Serpi por puente de Sillería, la carretera en estupendas condiciones, atravesamos esta feraz comarca llegando a la población de Oliva, deteniéndonos ante la moderna y caprichosa cafetería del «Rebo-

llet» para tomar nuestro desayuno; otra vez en marcha seguimos la cinta asfáltica que pasa por el centro de la población, que ofrece un magnífico aspecto, con abundantes casonas selladas con viejos escudos señoriales; sus edificios, modernos, son de buena presentación. La economía se basa en la agricultura, que es de secano, arrocería, hortícola y naranjera, y posee el balneario del Molenell, de aguas sulfurosas. Escasos son los kilómetros que faltan para penetrar a la provincia hermana de Alicante, y así lo hacemos atravesando un verdadero vergel por lo bien cuidado de sus campos y huertos, y así se llama también el nombre de la población, nombre poético, dado al pueblo por los señores, después, los Condes de Denia, de quienes se conserva la interesante casa señorial. Se cruzan tierras secanas bien cultivadas y casas de campo con bastantes plátanos de India; cruzamos Ondara y todo lo largo del pueblo parece un inmenso andén de exposición de los más variados trabajos de Palma, y a su salida y a la derecha, tenemos el alto Mongó. Denia cuenta con elevado número de habitantes, sus montañas son el campamento de la antigua Diana, sobre las que se conservan ruínas del antiguo Castillo y Monte Mongó; forma el cabo San Antonio límite del Golfo de Valencia, tiene cuevas dignas de estudio y las estribaciones de estos montes penetran en el mar, dando lugar a un sinfín de peñascos que sobresalen las playas; toda esta falda cara al mar entre pinos, entrantes y salientes llamado «Les Rotes», está cuajado de los más modernos y vistosos chalets, que en épocas de verano en las noches oscuras parece una gran nublosa. Su economía está basada en la famosa pasa, que es exportada por su buen puerto; la población ofrece aspecto de pequeña ciudad por sus calles, paseos

y, sobre todo, durante la temporada pasera, que podríamos denominarla como ciudad cosmopolita. Por sus restos y ruinas es evidente que estuvo el templo de Diana. Nuevamente se repite el espectáculo al aire libre de tienda, exponiendo sus mercancías tan variadas en Gata de Gorgos y el indicador nos dice que a diez kilómetros se encuentra Jávea, bella rada entre los cabos de San Antonio y San Martín. Por esta zona estamos pasando su abierto y bonito puerto, dejamos algo separado Teulada y su agregado Moraira junto al mar, con playa, con castillo, pinares cuajados de chalets, campamento provincial del Frente de Juventudes y camping. Benisa es la población más elevada de la costa alicantina; en ella se encuentra la catedral de la Marina, de estilo gótico, en construcción por todos sus vecinos sin percibir salarios; su campo escalonado de viña y de almendros; el paisaje es incomparable; la escasa vegetación de matorral y de chumbera suavizan los tonos agrios y cálidos de las peñas. En sus viejas casas y en consideración en otros tiempos de piratería tienen rejas los balcones y escaleras. Sigue serpenteando la carretera y la orilla del mar, calas, cabos y ensenadas. Desde la Venta de la Chata vemos el notabilísimo Peñón de Ifach, la silueta vigorosa en la planicie costera (un verdadero Gibraltar), es casi inaccesible; hay en su falda ricos paradores dominando el litoral mediterráneo y la blanca villa de Calpe, con fama histórica, con sus murallas y numerosos vestigios griegos, romanos y árabes; sobresalen los llamados «Baños de la Reina Mora»; por la carretera entramos en la zona del Mascarat, profunda sima cruzada por altísimos puentes del ferrocarril y atrevida carretera entre túneles, para dar paso no lejos de villa de Altea, se pasa por debajo de un túnel, tiene un pintoresco

barrio típico mirando al mar, posee un buen puerto, varias calas y una playa de finísimas y amarillas arenas (forma su rada unos seis kilómetros), la orilla del mar se introduce en la Sierra Helada con sus altos escarpes, profundos precipicios y cuevas marítimas hasta la playa suave de Benidorm, con sus lindos chalets, balnearios, hoteles y altos apartamentos que en verano sobrepasan la cifra de cincuenta mil turistas, los que pernoctan en él diariamente; siendo centro internacional de toda clase de atracciones y especialmente su famoso festival de la canción.

La pluma fácil del gran escritor Miró, nos dice: «Este otro mundo de Benidorm de hoy, respirando atmósfera de turista cosmopolita, oyéndose hablar en los más distintos idiomas, no ha dejado de ser el Benidorm entre los azules del cielo y las aguas; nosotros pasamos por sus calles de circunvalación con dirección a la antigua ciudad de Villajoyosa, con buen puerto pesquero, buenas industrias, especialmente las del chocolate, bellos alrededores y entramos en Alicante por Campello, playa de San Juan, que es la más extensa de la provincia. Ya estamos en la ciudad por el nuevo ensanche y modernísimo paseo de Gómis y la playa del Postiguet, que cuenta con modernísimos restaurantes y balnearios, paseo de la Explanada, todo ello de palmeras formando túneles y con pavimento de colores de mármol como sombras de hojas de palmera, parque de Canalejas, Club de Regatas, Puerto Playa de la Albufereta, y a su salida frente al mar y junto a la moderna fábrica de aluminio, el monumento a los mártires de Villajoyosa; falta poco para llegar a Elche, lugar elegido para almorzar; esta población se encuentra rodeada de extensos palmerales únicos en Europa, de singular belleza; guardando la única palmera en el mun-

do que de su tronco a bastante altura brotan ocho palmeras más formando una corona; esta palmera llamada del Cura es denominada como la catedral del reino vegetal.

También en esta ciudad se representa el 15 de Agosto el Misterio de Elche, drama Sacro-lírico único en el mundo, que atrae a gran número de turistas.

Una vez almozado nos adentramos hacia el sur y atravesamos el pie de la colina del industrial pueblo de Crevillente por la fabricación de alfombras y artículos de esparto, ya en la ribera del Segura y huerta de Albacea pasamos el pueblo para situarnos en la parte alta de Orihuela, cabeza de Obispado y que su huerta de muy idénticas características a la murcinana; su límite separa las provincias de Alicante con Murcia, ya dejamos atrás a Santonella, Monteagudo, con su viejo castillo y en las puertas de la gran ciudad munciana sobre una enorme aguja rocosa aislada, abre sus brazos la imagen del Corazón de Jesús a esta laboriosa ciudad. Es un hermoso oasis creado por el hombre, utilizando las aguas de su río. Entre toda esta vegetación frondosa y añadiendo una nota más de belleza al conjunto, asoman las casas blancas de sus huertanos y allá en el centro de la ciudad, con sus cúpulas, campanarios y tejados la airosa silueta; de su Torre de la Catedral dominándolo todo desde 95 metros de altura; a la salida continuando el viaje encontramos la Nora con su convento de Jerónimos, la enorme rueda de regadío que da el nombre al lugar está movida por la corriente de las aguas del Aljufia y vierte las aguas a niveles más altos, y así se amplía la zona de riego. Data esta noria del siglo XV.

Entre Murcia y Lorca, en la carretera

general, se encuentran los pueblos de Alcantarilla, con campo de aviones y base de paracaidistas; Alama de Murcia es un pueblo hermoso, rodeado de un círculo de montañas y en lo alto de una de ellas un castillo; a lo lejos se ve la vertiente de la sierra Espuña, desde esta población a Totana se suceden los parrales como en Almería, donde se cultiva la uva de exportación; ahora la carretera no presenta nada notable, excepto una ermita que hay en la entrada de Lorca, que se ve historiada. Esta es ciudad grande, de buenos edificios públicos y religiosos, que denotan la grandeza de Lorca desde tiempos ya remotos; es una de las ciudades más ricas y de los primeros graneros de España. Puerto de Lumbreras a 18 kilómetros nudo de las carreteras de Granada por Baza y Almería por Huerca-Overa; esta población que contrasta con su feraz llanura, nos detenemos para descansar, ya que el día es caluroso y distraemos la vista con los ejercicios que realizan unos bañistas desde el trampolín de la piscina; como queremos llegar a tiempo para adquirir los pasajes, otra vez en marcha dejando la silueta de su gran iglesia y extenso caserío que vemos desde lo alto de su puerto, vamos descendiendo hasta llegar a un verdadero oasis de frescura con sus naranjos y limoneros; pasamos el puente sobre el río Almanzora, y por carretera sinuosa entramos en una zona pobre para llegar a otra de verdor de frutales; atravesamos Vera y a su salida vemos el Mediterráneo, ya que la subida es más de 7 kilómetros llegando a Sorbas admirando el río con sus casas colgadas en la pared del mismo, carretera recta pasando por la Venta de Los Yessos, llegamos a los llanos de Tárbenas vigilado por su castillo feudal arruinado, y no tardamos en entrar en el Desfiladero de los Callejones, tierra calcinada, paisa-

je típico para películas de cow-boy. En estos últimos años se construyó un gran poblado del oeste con un fuerte de cuatro torretas; por un momento me figuré que estaba en las tierras volcánicas de la isla de Lanzarote, con la sola diferencia que en la cima de las montañas de aquí no hay cráteres; pasamos bruscamente de este paisaje lunar impresionante al magnífico oasis verde de tierras de la Rioja y Almería, cuajados de naranjos y parras, formando un hermoso valle, y por fin ya se llega a la capital con buenas ganas de comer; son las dos de la tarde; pero antes debemos adquirir el pasaje en el puerto y atravesamos las céntricas calles de Granada, plaza de San Sebastián y Porchena, el estupendo paseo del Generalísimo y Reina Regente, nos detenemos en el parque frente al puerto y la Aucona, nos quedamos sorprendidos al enterarnos que no salen los barcos diarios y eso hace modificar nuestros planes; hay que comer y trasladarnos a Málaga, y de esta forma nuestra estancia en Melilla es de más tiempo. Después de un corto paseo por la ciudad y de admirar el aspecto de la población, bajo un cielo purísimo y en medio de una gran luminosidad, podemos confesar que es en extremo alegre, coronada por fortificaciones medievales, barrios antiguos dignos de visitar por sus edificios representativos. Decidimos almorzar en uno de los nuevos restaurantes que hay frente al balcón natural a su salida de la costa del sol de unos 12 kilómetros, pasando el pintoresco emplazamiento de Aguadulce, a este trayecto se le conoce con la frase de ¡No hay trayecto más bello en toda Andalucía! y así es; una vez de nuevo en el coche no lo dejamos hasta Nerja para refrescar y atender el motor, dejando atrás Adra, Pozuelo, La Rápita, La Marola, Castell de Ferro, Calahonda, Torrenueva, Motril,

Salabreña, Almuñécar, La Herradura y Mora, y aún nos falta por recorrer Torre del Mar, Rincón de la Victoria, Cala del Dorado y llegar a Málaga, todo este recorrido es de unos doscientos kilómetros y las tres cuartas partes de esta carretera completamente sinuosa muy cerrada, túneles y elevaciones y descensos, calas rocosas y arenosas, zonas de verdes pinares y de chumberas, y de bellas perspectivas, cuajada de blanquísimas casas.

En Málaga nos alojamos en el céntrico Hotel Roma frente a la telefónica y puerto, una vez aseados procedemos a deambular por esta bella ciudad con la denominación de capital de la Costa del Sol; es alegre y de gran animación; nos ponemos en contacto con el delegado de esta provincia, el hermano Cristino, Rafael Herrera Zayas, que quedamos en vernos al día siguiente antes de embarcar. Rafael es bien conocido por todos, unos por coincidir los mismos años en el «cole» y otros, como yo por ejercer nuestros destinos en la misma provincia y acudir a las mismas reuniones.

En la mañana del 29 de mayo embarcamos en el moderno buque «Antonio Lázaro» después de haber abrazado a este delegado malagueño, y nos promete al regreso esperarnos y traer su álbum de fotografías. Subimos al barco y una vez realizadas las maniobras y haber salido de este puerto nos situamos en una de las terrazas de popa para no perder la perspectiva de la ciudad, al mismo tiempo que recibimos la brisa del sol radiante. Se nos hace la travesía corta, pues entre aperitivos, comida, sobremesa y tele, llegamos a la vista de la costa africana, vemos el peñón de Veléz de la Gomera; se halla bajo el dominio de España desde el siglo XV, es pequeña roca próxima a la costa,

más adelante encontramos las tres islas de Alhucemas, únicamente de importancia militar, y al pasar el cabo Tres Forcas ya alcanza nuestra vista Melilla, con gran alegría, especialmente para Sandalinas y Parra que espera con ansias que estén en el puerto sus hijos y nietos; una vez dentro del mismo, la nave maniobra hacia la banqueta, pero éstos no lo ven, por las emociones y nerviosismo; el de Jenaro es visto ya por Girol en lo alto de la muralla y que baja rápidamente para situarse frente al barco y el de Parra gasta lo broma de esconderse por un instante en la esquina de un tinglado, surge la desconfianza de no recibir el telegrama puesto en Málaga. Puesta la escalerilla descendemos, ya os podéis figurar la emoción para estos compañeros e hijos de abrazarse y Parra en verse por primera vez con sus nietos, orientados por ellos tomamos taxi y nos trasladamos al céntrico Hotel España, esquina a la avenida del Generalísimo toda adornada para el desfile de la Victoria.

Una vez aposentados y aseados nos lanzamos a la calle y empezamos a tener contactos Cristinos y es Manuel Blanco Julver que sentado con su señora en una céntrica cafetería rápidamente se levanta y cara a nosotros nos dice ¡Píñanos, que hacéis por Melilla!, nos abrazamos y haciéndonos sentar junto a su esposa explicamos nuestro viaje y él lleno de contento nos dijo, es ya tarde para hacerme con los demás compañeros pero mañana a partir de las cinco os esperamos en la cafetería California con un grupo de compañeros de la época que convivimos juntos en el viejo y moderno edificio de la que fue nuestro Cole de María Cristina de la imperial ciudad de Toledo.

La mañana la pasamos libre, Girolito y yo, nos dedicamos a visitar la ciudad nue-

va con sus jardines, parque, su zoco en pleno trabajo de compraventa de los moros y hebreos con su gran variedad de vestidos, sus cafés típicos, tomando sus tés de ojas verdes, etc., en fin, un cuadro muy diferente a nuestras costumbres.

Ignacio ya cansado deambular, nos sentamos de nuevo en una terraza y una vez terminada nuestra cerveza le dejo y quedo citado para la comida y encaminándome en busca de la ciudad vieja por conocerla y poder describir algo de ella a «Cristino», asciendo por la cuesta del puerto, paso por calles que son estrecha, túneles y me dirijo al museo que está instalado en el antiguo baluarte de la Concepción, me pongo en contacto con el conserje, hombre afable y muy explicativo, me informa de la gran colección de la cerámica fenicia, romana y me enseña piezas únicas en el mundo, de tazas (tierra Sigilata), interesante colección de históricos planos en que se ven la transformación de la ciudad y gran maqueta de la misma.

Esta antigua Melilla llamada la Vieja o Pueblo que se levanta como vigía permanente sobre la roca calcárea fue la base de la cimentación de la antigua Rusadir de los fenicios, dando fe de su historia, consta de tres recintos amurallados separados por profundos fosos que se salvan por sus puentes levadizos. La puerta de la Marina es la entrada principal unida a la muralla almenada de la ciudadela (1497) estas piedras guardan el recuerdo heroico del Duque de Medina-Sidonia que con 5.000 hombres conducidos por el comendador Pedro de Estupuñan desembarcaron y ellos la ocuparon y fortificaron quedando seguras las naves contra la piratería del Mediterráneo traspuesto el túnel, la hermosa plaza de los Algíbes, es interesante lá pequeña capilla de techumbre gótica. Puerta y puente de Santiago de gran belleza

militar con su escudo imperial de grandes proporciones, se pasa el espesor de sus profundas murallas para llegar al recinto más importante, hoy ajardinado, plaza de armas con pequeño monumento al gobernador, Carlos Ramírez de Arellano, muerto en la defensa de la ciudad en 1646, así reza en la lápida; a su salida hay que destacar entre sus accesos los torreones de las Cabras, el paseo de la Batería, la iglesia de la Purísima del Siglo XVII donde se halla la imagen de la patrona de Melilla, Virgen de la Victoria en retablo barroco y debajo de esta iglesia se encuentra otra pequeña tallada en roca. Junto al museo se muestra una balconada al mar donde se divisa toda la Península de Tres Forcas.

Una vez visitado el Pueblo salgo de él por sus pasadizos, fosos y puentecillos, al pie de la roca y situándome ante la ciudad nueva en el comercial barrio del Mantelete. Pero antes quiero recordar que el Convento Hispano-Marroquí de 1859, se cede a la roca en pleno dominio y soberanía, el territorio inmediato, determinándose los límites de éste por alcance de bala de cañón que disparado al pie de la ciudadela, alcanzó una distancia de 2.900 metros trazándose desde este punto la demarcación del nuevo territorio español que quedó como es hoy de una extensión de unos 14 kilómetros cuadrados. A partir de este tratado empieza a construirse la ciudad nueva ganando terreno al mar por los diques que se construyen en el puerto llenándose de escombros a nivel de las banquetas formando aquí la gran y hermosa Plaza de España circular con siete calles y la amplia esplanada del puerto donde se sitúa el moderno club náutico, de gran belleza, el monumento al soldado desconocido, la edificación de esta plaza está formada por el Ayuntamiento, Casino militar,

Banco de España, Jardines de Hernández, con el monumento a Lope de Vega, albercas, surtidores, templo de música y el parque de Pradilla.

La calle central más amplia que las demás nace la arteria principal de la ciudad, Avenida del Generalísimo, es vía comercial más importante y en la confluencia con la calle Granada en gran seto ajardinado se levanta el monumento conmemorativo del Alzamiento Nacional. El Parque de Llovera, justamente en el centro de la ciudad formando glorietas rectangulares de pinos frondosos en toda su loma y en lo más alto se encuentra en construcción un un magnífico Parador Nacional previsto su inauguración para el próximo verano donde se domina una extensa panorámica urbana y marítima, también se encuentran el estupendo marco que tienen los Festivales de España para celebrar sus representaciones en el Auditorium Carvajal capaz para más de 3.000 espectadores y en su entrada y en el centro de la Plaza de García Morato se eleva su busto maravillosamente cincelado en mármol del que fue hijo de esta ciudad y forjado en sus primeros años por su horfandad en nuestro querido «Cole de Toledo». En la lápida se lee «Melilla a su heróico hijo», y la Asociación Nacional de Cristinos le rindió homenaje con otra lápida muy expresiva en las ruinas de los muros del que fue nuestro colegio de María Cristina antes de sus destrozos guerreros de la guerra de Liberación.

Como ciudad ya de 100.000 habitantes no le falta sus lugares de esparcimiento, como su amplia playa, Club Marítimo, la nueva y bonita plaza de toros de 9.000 espectadores, estadio Municipal de 12.000, la Sociedad Hípica militar, tenis, baloncesto, Hipódromo y en la parte rocosa pe-

queñas calas y especialmente por Rostrogordo es muy ideal para la pesca. Esta ciudad cuenta con modernos edificios como el Palacio de Comunicaciones, Escuela del Magisterio, Instituto de segunda enseñanza, Pericial de Comercio, Maestría Industrial, Casa Sindical y Colegios religiosos.

Al este de Melilla se encuentran las islas Chafarinas formadas por Congreso, Isabel II y la del Rey, nos pertenecen desde el año 1848 y está a dos kilómetros del cabo de Agua, y sirven de refugio seguro a los barcos.

Ya es hora que me encuentre con Gírolito y a pesar del día caluroso que hace, apresuro el paso y en poco tiempo lo veo en unión de Parra y Bordonado en la cervecería, tomo asiento, refresco, hacemos tiempo para que se una Sandalinas (padre, hijo y el amigo de éste Enrique Moreno) para trasladarnos al comedor del hotel. Y en efecto, ya los vemos venir por el fondo de la plaza, nos incorporamos y les salimos al encuentro abandonando la terraza para pasar al comedor, la comida transcurre muy amena, todos tenemos cosas nuevas que decirnos que continuamos en la sobremesa del café Metropol para después visitar el sinfín de comercios de hebreos y morunos de el Mantelete y adquirir alguna cosa como recuerdo de este viaje. Da gusto ver el regateo de estas ventas del alto precio que pide el comerciante al bajo del comprador para llegar al que parece más justo, esto lo entendía muy bien el joven Enrique y desde aquí vamos directo a la terraza del California, donde estamos citados y ya se encuentra Manuel Blasco Irujo tomamos asiento y en poco tiempo vemos llegar a Mario Bordonado, al coronel Domin-

go Sánchez Garrido, al presidente y delegado de la Asociación de Melilla, Joaquín Gómez Escarda en unión del que fue profesor de dibujo en el «cole» en los años treinta, el grupo está animado, Gómez Escarda con gran entusiasmo y alegría nos habla de esta delegación del número que lo forman y la unión que hay entre los viejos pínfanos del María Cristina y los nuevos de colegios militares que hay esparcidos por la geografía española, la tarde va transcurriendo muy deprisa para nosotros, pues no dejamos de recordar hechos, fechas y nombres de aquellos años de nuestra juventud en aquel Toledo y así llegamos a la hora de cenar que hacemos una pequeña despedida ya que para tomar café y acompañarlos a la salida del buque a la media noche nos encontraremos de nuevo y así lo hacemos y con los coches de estos compañeros salimos para el puerto. Al sonar la sirena la emoción nos encoge el corazón, nos abrazamos y a Genaro le cuesta mucho trabajo el separarse de su hijo, la escena que contemplamos en silencio nos llena de emoción y hasta nos saltan las lágrimas mas a nuestros ojos, Gómez Escarda corta este silencio diciéndole a Jenaro que se encargará de llevar al hijo a su cuartel situado en Rostrogordo, nuevamente suena la sirena del Vicente Puchol y ya es definitiva nuestra ascensión al buque, situándonos en la plataforma junto a la escalerilla por estar más cerca de estos hermanos melillenses, hace las maniobras de rigor alejándonos poco a poco diciéndonos adiós con nuestros pañuelos hasta salir la boca del puerto en que los perdemos de vista, solo vemos la silueta de esta Melilla tan española, tan valerosa, tan humanitaria que desde el reinado de los Reyes Católicos recién descubierto el nuevo mundo, día a día, mes a mes y año tras año la fe de la grandeza de España en su

enclave africano ya que es la prolongación de la Patria con un trozo de mar que la une.

Estamos rendidos hemos entrado ya en el nuevo día y nos retiramos a nuestros camarotes quedando dormidos, pero de madrugada al paso del Mar de Albarán nos desvelamos por el movimiento del buque ya que hay mar gruesa saltando sus olas sobre cubierta, nuevamente entramos a la calma y hasta llegar a Málaga que nos levantamos y desayunamos, en el puerto nos espera Rafael con su block de fotos, agradecemos mucho su espera ya que a su edad le sacamos de la cama muy temprano, descendemos del buque pasamos a almorzar, juntos vemos las fotos y en ellas recordamos a muchos compañeros. Quiere Rafael citar a los compañeros de la Delegación malagueña para comer todos en hermandad y celebrar nuestra llegada, pero nosotros manifestamos que lo pensamos hacer con una gran representación valencia para Semana Santa si nos es posible y estar el mayor tiempo con ellos y así tenemos tema para referirlo en «Cristino» de esta gran unión que existe entre todos los hermanos. Como el recorrido es largo para llegar a casa, emprendemos el viaje de vuelta en la que Rafael nos acompaña un trozo por la zona urbana y frente al indicador de la carretera nos despedimos, transmitimos nuestros recuerdos para el resto de la Delegación, entramos en la carretera muy accidentada, muy pintoresca de Málaga a Loja, empezamos la fuerte subida hasta el puente del León con varias curvas peligrosas, ofreciendo bellas vistas hacia el mar, Málaga y sus alrededores. La cima de este puerto está a 1.000 metros como se lee en su indicador, hay un gran mirador con magníficas vistas panorámicas, empezamos la bajada muy

fuerte subida hasta el puerto del León con curvas y ondulaciones llegando a Colmenar, dominando sus iglesias antiguas, toda esta comarca que es fértil y en la entrada de Loja los olivos perfectamente alineados, sigue cubriendo el campo rojizo que dejamos atrás en contraste de los verdes; en esta gran población paramos para almorzar y repostar gasolina una vez realizado, otra vez tomamos contacto con la carretera atravesamos la monótona llanura pero fértil del Lachar y Santa Fe, vinculada en su origen a la conquista de Granada y a la epopeya Colombina; solo faltan 11 kilómetros para llegar a la ciudad de los Cármenes, una vez en ella nos encaminamos a la calle del Carril de Picón número 10, hoy 26, para abrazar a Juanito Aceña, todo esto con lentitud por entrecruzarnos con las unidades artilleras que toman parte en el desfile de la Victoria, no hay suerte por no encontrarle dejamos la tarjeta abandonando esta bella ciudad con un calor sofocante para comer en Guadix, carretera sinuosa bordeada por el río Frades a su derecha, la magnífica Sierra Nevada y a la izquierda Sierra Harama, toda ella muy pintoresca.

Una vez en Guadix descendemos del coche frente a un moderno restaurante y con buen apetito, próximo tenemos la mole de su Catedral muy bella y las ruínas de sus fortificaciones árabes, no tenemos tiempo para visitarlo y en camino nuevamente por esta pintoresca carretera pasamos los llanos del Cuquillo, entramos en la bajada pronunciada de varios kilómetros y sinuosa llegando a Baza, buena población reclinada en la parte oriental de una vega muy feraz, hizo un importante papel durante la última fase de la reconquista. Pasamos unos pueblos y en Yas Verdientes se encuentra el límite de las provincias de Granada y Almería, no tardamos en

llegar a Vélez-Rubio casi al límite de la provincia de Murcia, esta población toda blanca de fundación romana, se recrea con su dilatada y pintoresco valle y después de varias ondulaciones llegamos al nudo de carreteras de Puerto Lumbreras, cambiando nuestra dirección hacia Murcia, Alicante y Valencia, trayecto descrito en el viaje de ida, solamente descansamos en Elche y llegando a la ciudad del Turia sobre la una de la madrugada y solo me queda decir que perdonéis por mi torpe descripción y a los hermanos melillenses que aún estamos emocionados por todas

las atenciones en aquella Melilla tan española.

Valencia, junio de 1970.

José Olsina.

La Gripe

La salud es como las cerillas, no hay que jugar con ella.

Ya me parecía a mí que se iba a volver a tratar de la gripe, ya que, al parecer, es una tradición anual. La sola duda era saber de qué lado vendría, ya que por ahora no somos nosotros capaces de fabricar una bien sólida para poder exportar al extranjero, siendo, por contra, el extranjero que nos la envía.

Nosotros, en una época, fabricamos una (creo fue en el año 1917); en el Colegio se habilitaron como enfermería, que yo recuerde, la clase de dibujo y la número 12, y en Aranjuez, los dormito-

rios de la Inmaculada y del Niño Jesús, por ser los más próximos a aquella. Caíamos como moscas con el D.D.T., y hubo muchas licencias por enfermo, pero no tendría mucho éxito cuando España abandonó su mercado. Sin embargo, además de la nuestra, mediocre, ha habido la italiana, la rusa, etc., etc.

Este año nos ha traído un "virus" asiático, llamado de Hong-Kong, con ojos achinados, no sé si a lo Tchang-Kai-Chek o a lo Mao-Tsé-Toung, y no sabemos por qué caminos tortuosos, pasó el Pirineo o

desembarcó en algún puerto; para esa enfermedad no han existido ni muros de cemento, alambradas, campos de minas, feroces perros y no menos feroces policías; sin contar esa amalgama de cosas truculentas (ya todos las sabemos) que han existido en la Europa Central para vergüenza de la especie humana y de la gente civilizada.

Esta gripe pasó a España sin pasaporte, se nos "coló" de rondón y, en verdad, nos ha dado la lata. Hubo quien cantó aquella copla flamenca: "Que yo no me la llevé, — que ella se vino conmigo...". Lo mismo pasó cuando vino de Italia, le llamaron "El soldado de Nápoles" y se contaba aquel chiste de: "Hola, Juan, ¿cómo está tu hermana? Pues está en la cama con el *sordao*." Parece ser que también le llaman "trancazo", pero sea gripe o "trancazo", el caso es que todos los años, con más o menos fuerza, se da un paseíto por el mundo, dejando siempre amargos recuerdos; es como si dijéramos el Mercado Común a escala mundial.

Este año, como siempre, conforme ocurrieron los primeros casos, empezaron los médicos a dar recomendaciones y a trabajar, y no digamos los farmacéuticos. Las vacunas (porque dicen que hay vacunas) deben ser aplicadas al principio del otoño y queda uno inmunizado por un año. Yo —os lo digo bajito, para que no se entere mi mujer y me llame borracho— he ido librándome de la gripe aplicando la ley conocida "quien no avanza, retrocede", y ¡zas!, el remedio clásico, todos los días me he tomado un "doble, sí, de Caballero"; pero lo malo es que me he acostumbrado y... ya podéis suponer, me estoy vacunando.

A los viejos nadie nos quiere, ni la gripe, y cuando a ésta le da por nos-

otros es para demostrar su cariño dándonos un abrazo de perdón, de hermano, pero tan fuerte que nos ahoga y... al hoyo.

Y yo me pregunto: ¿por qué cambia esta señora de procedencia todos los años? Esto me pone "mosca"; me parece que debe haber acuerdos internacionales secretos. Y he aquí cómo yo veo la cosa:

En una sala subterránea, con bóvedas bien espesas a prueba de bombas y hasta del célebre aparato inventado por el Sr. Enmanuel Mittleman, de Nueva York, que puede oír una conversación a 8.000 Kms. de distancia, unos delegados, enmascarados como el Ku-Klux-Klan, llegan y se instalan alrededor de una mesa redonda, preferida a las de forma de herradura a causa de las coces.

—¡Atchoum!—estornudo de un delegado constipado, y que repecute en las bóvedas estruendosamente.

El intérprete, también encapuchonado, se encuentra bastante fastidiado. No sabe cómo traducir "¡Atchoum!" en italiano, en inglés, en español, en alemán, en ruso... Entonces lo traduce en Babelino, que es como si dijéramos una lengua internacional que se remonta a la más alta antigüedad, y anuncia en el micrófono:

—El honorable delegado ha dicho "¡Atchoum!"

Desgraciadamente, el Babelino tiene la particularidad, muy particular, que las palabras no tienen ninguna significación.

Como en las poesías modernas y esos cánticos que hoy se usan por ciertos

jóvenes, cada uno lo comprende a su manera. Algunos delegados aplauden caurosamente (hacía falta un poco de calor, pues en aquellos subterráneos ¡hacía un fresquete!), otros gritan ¡huau!, ¡huau!, como si ladraran, y pegan grandes golpes sobre la mesa, algunos con zapatos. Finalmente, todos se ponen de acuerdo. El honorable delegado no ha puesto ninguna intención descortés en su “¡Atchoum!”.

Con esta aclaración, se pasa al voto sobre la exportación de la gripe. No es cosa de tener una gripe americana o inglesa, ¡ya tienen bastante! Además, los americanos y los ingleses no han pagado su cotización anual sobre los chicles, esa goma de mascar tan en moda en los tiempos que corremos. También se eliminan los países no desarrollados; tendrán derecho a voto, pero más tarde, cuando hayan terminado su evolución industrial, aunque hayan desaparecido del mapa-mundi.

Por otra parte, y normalmente, le tocaría el turno a Rusia para que fuese gripe importada, pero no hay que darse prisa, no empujar; Rusia ya tiene sus cohetes y sus cosmonautas; si se le concede su gripe es preciso que se comprometa a no ir a la Luna, por si las moscas.

Yo creo que son así esos “acuerdos internacionales”; los delegados pasan como aquellos que van a la siega o a la vendimia todos los años; la gripe va

acá o acullá; es, no cabe duda, el Mercado Común, “Sport-Import”.

Un amigo que la cogió, pero bien, me dijo que su médico comparaba a la gripe como una guerra, pero del lado del que gana:

- 1.º Invasión (invasión microbiana).
- 2.º Ocupación (infección intensa).
- 3.º Post-guerra (convalecencia).

El pobre de mi amigo quedó, como se suele decir, “pa-l’arrastre”, pues no fue sólo la gripe que pasó, sino por el “rabitto” que se quedó. Sin embargo, el farmacéutico de la esquina triplicó su capacidad de venta; el médico tenía un trabajo loco, su visita era rápida, trabajaba a destajo y sólo se le oía decir: “¡Este virus!, ¡este virus!”. Como veréis, a unos les fue mal (los enfermos) y a otros bien; después, “cada uno contará esta “guerra” (que diga la gripe) cómo le haya ido en ella”.

Y como yo, durante este tiempo de gripe, he oído mucho hablar del virus, y el virus y dale al virus, me pregunto: ¿no será esto un camelo? Pues, ¿qué es un virus? Ignorante como soy en la materia, voy a rogarle a nuestro compañero el ilustre investigador Dr. don Vicente García Morato Castaño que nos aclare esto del virus en la Revista, pues nadie mejor que él podrá explicarnos qué es este virus que todos los años nos visita y deja tanto rastro.

R. DURAN

A T... CHUM

Ya hace tiempo, un compañero escribió algo sobre el pañuelo; yo, hoy, hago lo propio; he procurado no referirme a nada de lo dicho por él; he buscado otras cosas, aunque refiriéndome al mismo asunto; no lo he podido remediar, pues con esta gripe pasada, ¡se ha usado tanto!, que era lógico volver a hablar de dicha prenda.

Antes de nada, debo decirle que veo muy pocas veces su firma en la Revista, y basándome en aquello de que «el que hace un cesto, hace ciento», y que siendo yo casi su «abuelo», puede hacerlo con más facilidad, y por ello que «siga la senda por do han ido...».

Así, pues, allá va mi pañuelo:

Llueve, hace frío, nos constipamos, estornudamos y... naturalmente, sacamos nuestro pañuelo, o mejor aún (¡lo que avanza la ciencia!), sacamos de una bolsa de celofana o plástico un pañuelo de papel, que una vez dado servicio lo tiramos. Todo esto no tiene importancia, y es normalmente higiénico, pero, ¿sabemos nosotros desde cuándo se utilizan los pañuelos?

Aquellos historiadores que se ocupan de las costumbres, piensan que esta prenda hizo su aparición en Roma dos siglos antes de nuestra era. Ello parecía entonces un signo de gran refinamiento, pero no se empleaba en la época ese «sudarium» más que para secarse el sudor sobre una fren-

El buen tiempo llegó,
la gripe ya se alejó,
mas, ¿y lo pasado?,
¿cuántos pañuelos hemos empleado?

te patricia, o para cubrirse la cara. No se había pensado todavía que este trozo de tela podía servir para sonarse las narices.

Las preciosas «sudarias» de las grandes damas romanas se tejían en Sétabis, en Iberia, por lo que le llamaban Setabes. Los utilizaban en los juegos de las arenas romanas para saludar o aclamar, una cosa así como ahora lo empleamos para pedir la oreja en nuestras corridas de toros, o al despedirnos, decirnos adiós, ese adiós que a veces es para siempre.

Solamente hacia unos 300 años después de Jesucristo se vio aparecer el «muscinium» el verdadero pañuelo... Esta prenda iba a desaparecer con el fin del Imperio Romano y la llegada de los bárbaros. Tal refinamiento era un lujo inútil... (Verdad es que hoy pasan cosas parecidas.)

Fue necesario esperar el Renacimiento para que el Occidente volviera a «inventar» el pañuelo, pero lo mismo que a su origen, lo emplearon como un objeto de adorno. Solamente viendo las pinturas de la época podemos comprobar que los elegantes estaban orgullosos de llevar en la mano los «fazoletti», ricamente adornados con encajes, etc.

Lo que fue una moda florentina pasó al resto de Europa (como la gripe); se presentaban con preferencia impregnados de esencias raras y se ofrecían como un regalo (hoy también regalan una docenita de pañuelos bordados con la inicial del nombre).

Servían, bajo el nombre de «llorones», para recoger las lágrimas que corrían abundantemente por los bellos rostros. En este período refinado, pero cruel, no se le empleaba más que muy raramente para sonarse. No quiero pensar en la cantidad de pañuelos que gastarían las antiguas «lloronas» de algunos de nuestros pueblos.

Hasta la mitad del siglo XVIII, el pañuelo fue objeto de tal lujo y una marca de calidad y nobleza del que lo usaba, que se llegó a promulgar leyes prohibiendo a la gente del pueblo el uso de esta prenda.

Pero aquí tenemos que la introducción del tabaco iba a cambiar este estado de cosas. Como siempre ocurre, un asunto insignificante cambia en un nada de tiempo lo que fue costumbre inveterada. Un hombre que aspiraba el polvo de tabaco, como fue implantado en aquel tiempo, sin pañuelo, era un hombre perdido; tan molesto se encontraba, que este indispensable accesorio, el pañuelo, se hizo popular.

Se popularizó aún más gracias a las nuevas técnicas de los tejidos y de su impresión, que permitió la venta del pañuelo a precios accesibles a todo el mundo.

Aunque siempre se ha dicho que regalar pañuelos hace llorar, el uso de éste se divulgó de tal manera que era costumbre hacer un obsequio con pañuelos en casamientos, bautizos, etc.

En nuestra época, ya sabemos para qué sirve el pañuelo: lo vemos en los toros, como ya he dicho; lo vemos en nuestras manos por miles de causas; en una acción guerrera, cuántas veces ha servido para rendirse o parlamentar, aunque en ocasiones no se haya respetado al parlamentario. Cuando el Papa visitó Fátima, vimos infinidad de pañuelos que lo saludaban como millares de palomas blancas en signo de paz, pero la paz es otra cosa, todos la queremos con o sin pañuelo, pero...

Hay personas que no usan el pañuelo cuando tienen necesidad: se cogen las narices, soplan, y allá va eso; ellos dicen que es más higiénico porque los que lo usan se lo guardan, y ellos lo tiran; se ahorran hasta el pañuelo de papel que señalo al principio.

Si sufrimos un constipado fuerte, y no tenemos a mano algún antibiótico, podemos ensayar el remedio que nos señala la tradición alemana del siglo XVII: envolver una moneda en un pañuelo, que lo tiramos a lo lejos; la persona que recoja el pañuelo recogerá también la enfermedad.

Esto puede ser un buen sistema para propagar las epidemias, pero yo no estoy muy seguro de que nos aliviemos de nuestro mal.

Yo creo que con estos pañuelos ya podemos hacer algo, y... hasta la próxima gripe.

R. DURAN

Apuntes del Gaviota Azul

(Continuación)

Después unos días de descanso en la bella Ciudad de Denia, con visita a su magnífico castillo del Siglo XIII y a «L'Augua Dols», precioso manantial de agua dulce que brota casi en el mismo mar, y al Cementerio de los Ingleses, que fundaron los que en su día vinieron a Denia como comerciantes de pasas, cuando esta población fue una de las más afamadas por sus ricas pasas de uvas, producidas por hombres que cuidaron sus tierras con todo esmero y que alcanzaron fama en el mundo entero.

Esta población de Denia es recomendable en todos los sentidos, tanto por su ambiente, por la simpatía de sus moradores y por su magnífica dotación de hoteles y pensiones de todas las categorías y para todos los bolsillos, con mención especial para su magnífico Club Náutico, uno de los más bonitos de este litoral.

Ya dispuestos para hacernos a la mar rumbo a Jávea, cual, no sería nuestra sorpresa cuando se nos presentó un chaval de aspecto bohemio que se nos ofreció como una buena ayuda a bordo y encargarse de prepararnos las comidas y del aseo del barco. Después de un largo tira y afloja, puesto que nos pidió veinticinco pesetas diarias, más vestido, comido y tabaco, aceptamos sus servicios puesto que dichas faenas no son muy agradables y más cuando como nosotros no estábamos bien preparados para estos menesteres, cosa que hay que confesar sinceramente.

Inscrito el nuevo navegante ante la Comandancia de Marina en la cartilla de navegación del barco, procedimos a bautizarle a bordo, cosa que nuestro Capitán hizo con el empaque de costumbre, imponiéndole el nombre de «Napoleón», que el chaval acepto con complacencia.

Y ya todo dispuesto soltamos rápidamente las amarras y zarpamos rumbo a Jávea enfilando la bocanada del puerto de Denia, dando nuestro adios a esta población.

Con la vista puesta en el colosal Peñón de Ifac y con bastante viento en popa el «Gaviota Azul» navega rápidamente, como si adivinase que se acercaba un temporal, que no se hizo esperar y como ustedes saben en el mar hay que hacer frente a la realidad porque no se puede aparcar donde uno quiere, y comenzamos a bailar al son de las olas. La mar casi nos barría por popa y decidimos arriar la vela mayor y sólo con el foque hacíamos una marcha impresionante, pues la cosa no estaba para bromas ya que el viento apretaba cada vez más y por si faltaba algo comenzó a llover fuertemente, pero los cuatro navegantes del «Gaviota Azul» estábamos todos en sus puesto por si hubiese alguna avería tanto de foque como de obenques, pero gracias a Dios no pasó nada anormal y ya casi materialmente estábamos cerca del puerto de Jávea y acordamos poner en marcha el pequeño motor de gas-oil, que respondió maravillosamente bien y mojados hasta las narices arriamos la única vela que había cumplido su flamante cometido, el foque, cosa que no fue nada fácil ya que la mar y la lluvia no nos dejaban trabajar debidamente, pero con nuestra afición y nuestra voluntad, que no nos faltaba, la cosa pudo resolverse y así enfocamos hacia el puertecillo, bailando de lo lindo pues la mar la tenía al través, pero nuestro motor cada vez cumplía mejor su cometido, por lo que pudimos hacer nuestro atraque con toda normalidad en Jávea.

Tras el cambio de vestimenta, nos presentamos en la Comandancia de Marina con nuestra documentación y el rol del barco.

Al saltar a tierra contemplamos un bonito panorama, ya que la bahía estaba llena de yates de todas las nacionalidades, que entraron de arriba abajo forzada en su ruta hacia las Islas Baleares.

Como el temporal de levante seguía haciendo de las suyas, no tuvimos mas remedio que tomar unas vacaciones, fuera de nuestro programa náu-

JULIO VILCHES ARENAS

Sastrería de militar y paisano, confecciones de señora
y caballero

Donoso Cortés, 13

MADRID

OPTICA COSTA



OPTICO DIPLOMADO

Descuento especial a los CRISTINOS

INFANTAS, 26

Teléfono 231 36 71

(semiesquina Clavel)

Madrid-4

I M P O R T A N T E

Se recuerda a todos los socios que tengan pendientes recibos de los meses del año 1969 y anteriores, que para la buena administración de la Asociación y poder marchar con holgura, les rogamos se tomen la molestia de ponerse al día en los pagos que tienen pendientes, mandando su importe por giro postal al

BANCO HISPANO AMERICANO

Cuenta corriente n.º 1284 «CRISTINOS»

Duque de Alba, 15. MADRID

MARTINEZ

SASTRERIA Y MODISTA

GRAN SURTIDO EN CAMISAS. CORBATAS

Y ARTICULOS RELACIONADOS

GUSTO - MODALIDAD

FERNANDEZ DE LOS RIOS, 102 (metro Moncloa)

TELEFONO 449 34 05

MADRID

CRISTINOS
Joaquín María López, 46
MADRID-15

ALTA DE SOCIO

Nombre: D. Apellidos

Residente en

Calle o plaza Núm.

Presentado por: D.

Fecha de ingreso en el Colegio

Fecha de salida del Colegio

Socios: Madrid Donativo 25,— ptas. mensual 300,— ptas. año

Socios: Provincias Donativo 15,— ptas. mensual 180,— ptas. año

Firma

..... de de 197..

TARIFA DE ANUNCIOS

Donativo

Página completa, 600 ptas.; media página, 300 ptas.

Un cuarto de página, 150 ptas.

Contraportada exterior, 1.000 ptas.; contraportada interior, 900 ptas.

Abonando por adelantado un año se tiene un 10 por 100 de descuento

Los grabados, a cargo del anunciante.

AVISO

Todos los giros por Donativos envíense a la cuenta corriente núm. 1284

«CRISTINOS», del Banco Hispano Americano.

Duque de Alba, 15. MADRID

Obras matemáticas de JULIO GARCIA PRADILLO

Aritmética y su Metodología y Algebra 85 ptas.

Matemática de siempre. Didáctica de hoy { Tomo 1.º 155 ptas.
Tomo 2.º 155 ptas.

DESCUENTO A LOS CRISTINOS

Pedidos al autor en Fernando el Catolico 38 - Madrid - 15

CAMBIO DE RESIDENCIA

D., que residía en

..... pasa a

(Pueblo, provincia, calle, número y teléfono)

..... de de 19.....

CAMBIO DE RESIDENCIA

D., que residía en

..... pasa a

(Pueblo, provincia, calle, número y teléfono)

..... de de 19.....

tico y nos pasamos unos días visitando el Parador y cambiando impresiones con los navegantes de otros yates.

A los que sentimos la navegación nos apena estar en tierra sin hacer nada y entablamos amistad con todos los yates con fiestas y comidas a bordo de unos y otros, pero lo mejor fue la del «Baresta» de pabellón alemán, de hierro, y una eslora de 25 metros, magnífico por fuera y precioso por dentro, ya que estaba equipado con todos los detalles de buen gusto. Sus dueños gente de mediana edad y con singular amabilidad y buen trato nos invitaron a cenar en su compañía, cosa que aceptamos unos cuantos y nosotros fuimos unos de ellos. En total fuimos diez y los señores Oldag, que así se llamaban los dueños de este yate, nos colmaron de atenciones durante la comida, pues la señora hablaba algo de español, poco pero lo suficiente para entendernos. La comida fue servida con todo esmero, pues se daba el caso de que los tripulantes eran estudiantes alemanes, que navegando así pasan sus vacaciones, ganan dinero y practican idiomas extranjeros. Desde aquí nuestro agradecimiento a los señores Oldag y su simpática tripulación.

Como las vacaciones tocaban a su fin decidimos hacer el regreso hacia Valencia en cuanto la mar se calmara un poco.

Entre los yates que estaban esperando hacerse a la mar estaba también el «Ipocampo», de bandera sueca, dispuesto a hacer su travesía directamente hasta Valencia y por la amistad iniciada con sus tripulantes no tuve más remedio que convencer a mis compañeros para que accedieran a que el regreso lo hiciese en compañía de estos extranjeros.

Instalado mi equipaje en el «Ipocampo» tuve la satisfacción de conocer más íntimamente a estos tripulantes suecos, que conmigo se comportaron maravillosamente, tanto en el trato como en las comidas, colmándome de atenciones durante la travesía.

A las siete de la mañana, todo preparado y con las velas desplegadas ya que el viento de poniente nos era muy propicio soltamos amarras y salimos del puerto con facilidad para tomar rumbo a Valencia. Pronto se dejó sentir la brisa del viento del Sur que nos ayudaba en nuestra ruta hacia Valencia, lo que nos hace suponer que ésta será magnífica y así a las tres de la tarde estábamos frente a Cullera, pero tuvimos que

bajar parte de las velas porque las olas se nos comían por detrás y esto hizo que la embarcación navegara más lenta lo que aprovechamos para tomar unos bocadillos como final de nuestra etapa de un magnífico y feliz viaje y así sobre las cinco y media de la tarde ya estábamos enfilando la bocana de nuestro puerto de Valencia y pronto estaríamos en el Club Náutico.

Y para corresponder a los dueños y tripulación del «Ipocampo», por todas las atenciones recibidas y la amistad que me brindaron y que continúa actualmente, al día siguiente les acompañé a visitar nuestra Valencia; alargándonos hacia «La Albufera», en donde les invité a la típica paella valenciana y «all y pebre», y me sentí satisfecho cuando les ví a todos ellos chapándose los dedos y encomiando, como pudieron, por señas y algunas palabras en español, nuestra gastronomía local.

Valencia, junio 1970.

ARTURO ANDREU ESCARTI

Patrón de Yate.

¿NOSTALGIA?

Hace unos años, pocos, un amigo me ofreció en Madrid el coche para ir con mi mujer de excursión. Me dejaba en libertad: Escorial, Toledo... Escogí Toledo, naturalmente. Recorrí sus callejas, me ensimismé mirando el Tajo, admiré de nuevo la catedral como un turista cualquiera, me llegué al Colegio de Huérfanos y le dije a mi mujer: "Verás como al girar, y a mano derecho del edificio, veremos una ventana". Y sí, ahí estaba la ventana donde cuarenta años atrás, el día 6 de enero, presentábamos los juguetes que nos dejaron los Magos —como quien presenta armas— al coronel que mandaba aquella tropa de chiquillos.

¡Toledo! No, no pienso ahora en sus riquezas arquitectónicas; pienso tan sólo en mis días de infancia. Llegué por vez primera un mes de septiembre, ya frío, acompañado de mi madre, viuda de un capitán. Nos alojamos en la fonda del Lino. Aún recuerdo la pequeña habitación inconfortable, el lecho frío, el corazón también al pensar que iba a separarme de lo que más quería en el mundo: de mi pobre madre viuda. Al día siguiente me llevó de la mano al Colegio. Recuerdo unas tocas y unas manos como palomas que hacían lo posible para mitigar el dolor de nueve años en soledad. Son muy pocos nueve años y la soledad es muy grande. Se vuelve uno un niño triste, formalito, un niño que guar-

da muy dentro sus deseos de retozar, de jugar y alegrarse en un mundo que de pronto le parece hosco.

Luego pasan los días; por la mañana las lágrimas son menos, porque no queda otro remedio que acostumbrarse. Y empiezan las pandillas, empieza el eterno juego de unirse los que por tener aficiones afines o por motivos difíciles de analizar —quizá por pura casualidad— juegan juntos, pasean juntos y juntos realizan travesuras propias de chiquillos. Laca, de la Torre, Luis Cotorruelo...

La Vega, el Polígono, la Plaza Zocodóber, los grillos, el pan y quesillo, los panecillos de aire y el agua embarrada del Tajo... Todo se mezcla en la memoria: lo único que persiste con una absoluta nitidez es la figura de un chiquillo que se llama Luis. ¿Por qué? ¡Lo ignoro! Posiblemente porque se trataba de dos personalidades sensibles, de dos chiquillos que necesitaban cariño y anudaban así una amistad que iba a durar toda la vida. ¿De verdad? ¿Toda la vida?

Pues sí, ¿queréis que os lo cuente?

Uno salió del Colegio un día —debido a la salud— y se fue a la capital para cuidarse y estudiar. Creció, tuvo novia, se casó y vinieron los hijos: uno, dos, tres, cuatro, cinco... De vez en cuando, con la misma rapidez con que vemos brillar la luz de un faro, acudía a mi memoria un nombre: Luis. Mejor dicho, no, el nombre no era Luis, sino Manolo. No sé por qué, ignoro a que se debió este trastrueque, ya que Manolo era mucho mayor que yo y jamás pudimos ser amigos llevándome tantos años. Pero en mi mente el nombre recordado era Manolo. Os lo diré entero: Manolo Cotorruelo Delgado. Pasaron diez años, veinte, treinta..., pero el nombre permanecía firme. ¿Por qué no me informé antes? ¡Qué sé yo! Ya sabéis lo que ocurre cuando un juez con cara de mal genio os pregunta: “¿Y qué hacía el testigo el día 27 de mayo del año tal (han pasado ya tres o cuatro) a las cinco de la tarde?”. El caso es que uno no lo sabe, como no sabe siquiera qué hacía el día anterior a las cinco de la tarde. Para saberlo es cuestión de ser culpable y haberse estudiado una coartada. Pues lo mismo me ocurre a mí cuando pienso en el motivo de no haber buscado antes a una persona en la que jamás dejé de pensar, en una persona que me obsesionaba porque las amistades infantiles son las seguras, y más si se han soldado en circunstancias como las nuestras.

Antes no había tantos teléfonos; ahora casi todo el mundo tiene. Esta pudo ser una razón. Ignoraba también que existiera CRISTINOS; otra razón. Y pensaba que Manolo, por mucho que yo le recordara, no iba a acordarse de mí. Última razón.

Pero... un día el hijo de un amigo se fue a cumplir el servicio militar. Iba destinado a Cartagena. Se me ocurrió darle el nombre y pedirle que buscara en un listín telefónico. Poco después me escribía dándome las señas. Y escribía yo. Y recibía una noticia triste: Manolo murió hace unos años. Su hermano Luis se extrañaba que yo le conociera, ya que era bastante mayor que yo, y 7 años cuando se es niño son muchos años. Me mandó unas fotografías. ¡Y le encontré! No, no era a Manuel a quien recordaba yo (a pesar de que la memoria ingrata me presentara ese nombre), sino a Luis. Y Luis era el que me escribía; y Luis era aquel pequeño que estaba vestido de uniforme y a quien yo recordaba con una claridad total y absoluta.

Han pasado años, muchos años. La amistad no pasa jamás; hemos vuelto a escribirnos, a intercambiar recuerdos; él me ha remitido CRISTINOS, que desconocía, y me ha animado a escribir. "Tú, que eres un profesional de la pluma, ¿por qué no escribes para la revista?"

Bueno; aquí está. Claro que hoy he olvidado mi profesión y sólo he dado rienda suelta a mis recuerdos, a mis nostalgias. ¿Nostalgia? Pues, sí. Nostalgia de los años ya pasados; nostalgia de irse haciendo viejo cuando se tienen todavía las fuerzas del joven, o casi, y quisiera uno volver a vivir otra vez, volver a sentir la cálida acogida de un amigo, volver a sonrojarse ante una chica de quien se está enamorado, volver a casarse y a tener chavales...

Volver la vista atrás es penoso. Amigos que cayeron en Africa; otros, en la Cruzada; otros se los llevó la enfermedad, los años. Y uno sabe que la única verdad es ésta. Es cuestión de saber mirar más allá, hacia las estrellas, aquéllas tan brillantes que podíamos contemplar durante las noches de invierno en aquel Toledo iluminado apenas por unas inciertas bombillas.

Y antes de terminar os diré un secreto. Firmo Daniel, pero no me llamo así. Pero si mi memoria me traicionó haciéndome recordar a Manuel en lugar de a Luis, también le traicionó a él. Confundía mi apellido con otro nombre y me llamaba Daniel. Yo le he prometido que este nombre, ganado a pulso gracias a la fuerza de la amistad que ha logrado el milagro de encontrarnos en un país de más de treinta millones de habitantes y pasados cuarenta y pico de años, será mi nombre para él y lo será para CRISTINOS.

Un abrazo a todos. A los que conocí y a los que no conoceré jamás. Todos son mis hermanos. Todos pasaron experiencias parecidas a las mías.

Un abrazo,

DANIEL.

EPISTOLARIO

A TODOS LOS
CRISTINOS
DE ESPAÑA

GETAFE: Recibido giro y carta de los Cristinos Montuno, no se ha mandado ninguna revista por carecerse de la dirección; en cuanto estén en nuestro poder se mandará las cuatro reclamadas y las que estén pendientes.

Los Alcáceres. MURCIA. Correos nos devuelve CRISTINOS por ser desconocido en la dirección que el amigo Galdiano nos comunicó; un abrazo y esperamos noticias con las señas verdaderas.

Dueñas, PALENCIA: Aclarado todo. Un fuerte abrazo "Cristino" para Enrique V. Gala.

LAS PALMAS: Al corriente de los donativos al XII-70, inclusive; se toma nota del nuevo domicilio, y con un abrazo de Madrid a las Islas Afortunadas se las enviamos a Blanco Guutin.

VALLADOLID: Correos nos devuelve CRISTINOS 209, por ausente; la enviada a Benito M. Carnicero. Esperamos sus noticias para continuar enviándola.

PAMPLONA: Doña Asunción González Lecumberri; se toma nota del nuevo domicilio, está al corriente con fecha de diciembre de 1969 y pendiente todo lo que llevamos de 1970. La presente revista va con la nueva dirección.

MADRID: Para Eugenio Gordillo. Correos nos indica en el sobre que nos devuelve CRISTINOS, que está ausente, como ya son dos las devueltas con el mismo motivo, cesamos en su envío hasta nuevas noticias.

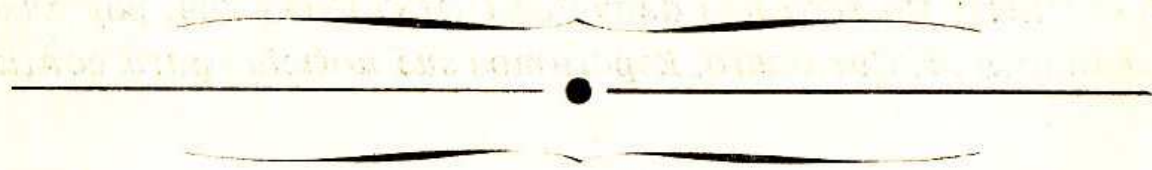
A doña Ana Gil Cañamaque, contestando a tu carta, te rogamos mires la revista CRISTINOS número 205, página 27, al final, en la que figura el pago de 300 pesetas correspondiente al año 1969, contestando a tu pregunta. También obra en nuestro poder, por BANCO, 300 pesetas correspondientes a todo el año de 1970.

Para don Luis García García, Correos nos ha devuelto, por ausencia, CRISTINOS; esperamos que cuando salga esta revista, esté de regreso del veraneo. Un abrazo para Luis, Fernando y Ricardo.

BARCELONA: Para Pedro Darnell; muy agradecidos a todos los que nos mandan colaboración; suponemos que por la Delegación de ahí recibirás CRISTINOS, que es don Eugenio Martínez Castaños, en la calle Muntaner números 84-86, 5.º Barcelona.

Nota: El epistolario contesta con algún retraso, motivado por recibirse las noticias cuando ya está metida en caja la que se va a publicar, y con ese motivo, dejarse para la siguiente, con su correspondiente demora: se pide perdón a todos los que se les ocasione una molestia, rogándoles paciencia. Gracias.

Próximamente se irá dando instrucciones para sacar la lotería de NAVIDAD.



Necrología



El día 28 de junio del año actual falleció en Madrid don Miguel Mercado León, casado con nuestra excelente compañera cristiana Leonor Osuna oMrente, a la que expresamos el pésame más sentido con la promesa de recordarle en nuestras oraciones.

El funeral del fallecido (q.e.p.d.), tuvo lugar en la Real Basílica de San Francisco el Grande, y a él asistieron compañeros de Leonor, a la que le deseamos resignación cristiana; reiterándole a ella nuestro sentimiento, lo mismo que a sus hijos, hermanos y demás familia.

Recientemente falleció en Madrid, después de larga y penosa enfermedad, Angeles de Mendoza Duarte, hermana de Concepción, esposa de nuestro entrañable compañero Domingo Garcés Menacho.

La fallecida (q.e.p.d.), vivía con el citado matrimonio, al que, como a sus sobrinos y demás familia, reiteramos nuestro sentimiento.

Nuestro Delegado en Aranjuez, compañero cristino Angel Arévalo, nos da la triste noticia del fallecimiento de su madre, doña Teresa Castillo Hidalgo, ocurrido en el citado punto a principios de julio.

Tanto a Angel como a su hermano Juan, a las esposas de ambos y al resto de la familia, les expresamos el más sincero sentimiento, con la promesa de recordar a la fallecida (q.e.p.d.) en nuestras oraciones.

Nos comunican desde Valencia el fallecimiento de los queridos compañeros:

Germán Clemente.

José Verdaguer.

Santiago Terol.

Para todos ellos una oración y para todos los familiares, nuestro testimonio de condolencia. Descansen en paz.

SEGUNDA relación nominal de pagos efectuados en el Hogar por los Asociados, los cuales se publican como acuse de recibo para los mismos y cuyo importe figurará en Liquidación del segundo trimestre del año en curso.

| CONCEPTOS | Pesetas | CONCEPTOS | Pesetas |
|---|---------|---|---------|
| Entrega de Julio García Pradillo año 1970 | 300,— | Entrega de Rodrigo Guido, atrasos año 69 y enero a abril del 70 ... | 200,— |
| Entrega de Julio García Pradillo por anuncio, año 1970 | 270,— | Entrega de Luis Baltasar García, de enero a abril de 1970 | 100,— |
| Entrega de Julio García Pradillo, operación Juguetes | 230,— | Entrega de Valentín Asenjo Alonso, atrasos del 69 y primer trimestre de 1970 | 150,— |
| Entrega de Encarnación Arnal Sena, todo el año 1969 | 300,— | Entrega de Dolores Gómez de Melón, Valladolid, segundo semestre del 70. | 100,— |
| Entrega de Rafael Galán, todo el año 1970 | 300,— | Entrega de Antonio Sánchez Moreno, todo el año 1970 | 300,— |
| Entrega de Rafael Galán, enero a abril de 1970 | 100,— | Entrega de Martín Mansilla Hermoso, todo el año 1970 | 300,— |
| Entrega de Piedad Ara, de enero a abril de 1970 | 100,— | Entrega de Adriana Presa Alonso, todo el año 1970 | 200,— |
| Entrega de Elisa Calvo Coca, de enero a junio de 1970 | 150,— | Entrega de Antonio Paz Pinacho, segundo semestre 1969 | 150,— |

| | | | |
|--|-------|--|----------------|
| Entrega de Cándida Pérez Novo. Alta mayo a diciembre del 1970 | 200,— | Entrega de Paulina Aguirre, mes de junio 1970 | 25,— |
| Entrega de Julio Vilchez Arenas, año 1970 y anuncio | 600,— | Entrega de Africa González, donativo y anuncio Optica Costa | 600,— |
| Entrega de José Molina Díaz, todo el año 1970 | 300,— | Entrega de Pilar Rodríguez, primer semestre de 1970 | 45,— |
| Entrega de Eduardo Santana, todo el año 1970 | 300,— | Entrega de Francisca Rodríguez, hasta junio de 1970 | 75,— |
| Entrega de María Cerrato, segundo semestre 1970 | 150,— | Entrega de Santiago Sobaco, todo el año 1970 | 300,— |
| Entrega de José Santatecla Carrasco, de mayo a agosto 1970 | 100,— | Entrega de José Borrachero, segundo trimestre 1970 | 75,— |
| Entrega de Antonio Pola, mes de junio 1970 | 25,— | Entrega de Antonio Pola, de julio a diciembre de 1970 | 150,— |
| Entrega de Matilde Viadero, mes de junio 1970 | 25,— | Entrega de Antonio Pola, por una insignia | 35,— |
| Entrega de María Catalán, mes de junio 1970 | 25,— | Entrega de Vicente García Morato, primer semestre del año 1970 ... | 150,— |
| Entrega de Milagros Llorente, mes de junio 1970 | 25,— | SUMAN | 6.455,— |

ASCIENDE esta Relación a las figuradas SEIS MIL CUATROCIENTAS CINCUENTA Y CINCO PESETAS.

Madrid, 26 de junio de 1970.

EL TESORERO,
José Noguera Moya.

ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE HUERFANOS DE LA INFANTERIA
ESPAÑOLA

TERCERA relación de pagos efectuados en el Hogar, correspondientes al segundo trimestre del año en curso, la cual se publica como acuse de recibo a los interesados, cuyo importe figurará en liquidación del segundo trimestre del presente año.

| CONCEPTOS | Pesetas | CONCEPTOS | Pesetas |
|--------------------------------------|---------|---------------------------------------|---------|
| Ingresado por venta fichas teléfono. | 18,— | Ingresado de José Luna, todo el año | |
| Ingresado por Antonio Paz Pinacho, | | 1969 | 300,— |
| todo el año 1970 | 300,— | Ingresado de José Noguerras Trucios, | |
| Ingresado de Concepción Miró, pri- | | todo el año 1970 | 300,— |
| mer semestre año 1970 | 150,— | Ingresado de Fernando Rama Cabo, | |
| Ingresado de Vicente Ruiz Sánchez, | | segundo semestre de 1970 | 150,— |
| mayo a agosto inclusives del 70 ... | 100,— | Ingresado de Clotilde Moscoso, todo | |
| Ingresado de Amparo Arrabal Cabe- | | el año 1970 | 300,— |
| zas, todo el año 1970 | 300,— | Ingresado de Aquilino León Arcas, | |
| Ingresado de Rafael Cordero, todo | | segundo semestre de 1970 | 150,— |
| el año 1970 | 300,— | Ingresado de Encarnación Muinelo, | |
| Ingresado de Florentina Navarro, se- | | años 1969 y 1970 | 600,— |
| tiembre a diciembre de 1969 | 100,— | Giro de Luis Izquierdo Carvajal, abo- | |
| Ingresado liquidación viaje a Tole- | | no a diciembre | 200,— |
| do comida día 14 | 44,— | TOTAL | 3.312,— |

Asciende esta Relación a las figuradas TRES MIL TRESCIENTAS DOCE PESETAS.

Madrid, 30 de junio de 1970.

EL TERORERO,
José Noguerra Moya.

**ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE HUERFANOS DE LA INFANTERÍA
ESPAÑOLA**

ESTADO de Movimiento de Caja habido durante el SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO EN CURSO.

| INGRESOS | Pesetas |
|--|------------------|
| Remanente en Caja del trimestre anterior | 3.491,74 |
| Importe de la primera relación publicada de pagos en el Hogar | 3.576,00 |
| Importe de la Segunda Relación publicada de pagos en el Hogar | 6.455,00 |
| Importe de la Tercera Relación publicada de pagos en el Hogar | 3.312,00 |
| Suman | 16.834,74 |
| S A L I D A S | |
| Pagado gastos Abogado asunto Hogar | 350,— |
| Pagado alquiler Hogar mes de marzo | 1.838,05 |
| Pagado gratificación sereno mes de febrero | 50,— |
| Pagado por una bombona de gas butano ... | 130,— |
| Pagado limpieza Hogar y útiles limpieza ... | 633,— |
| Pagado por gastos de envío de revistas febrero y marzo a cuenta | 500,— |
| Pagado por gastos de envío revistas febrero y marzo a cuenta | 200,— |
| <hr/> | |
| Pagado envío revista número 206 | 644,— |
| Pagado por limpieza Hogar mes de abril | 600,— |
| Pagado a Gestoría Velasco por asunto publicación revista | 600,— |
| Pagado por arreglo cisterna W. C. | 300,— |
| Pagado por gratificación sereno mes de marzo | 50,— |
| Pagado por gastos envío revista número 207 y sobres | 800,— |
| Pagado por limpieza Hogar y útiles mes de mayo | 628,50 |
| Pagado por gratificación sereno mes de abril | 50,— |
| Pagado por gastos Secretaría de enero a mayo | 175,— |
| Pagado por alquiler Hogar mes de junio ... | 1.838,05 |
| Pagado por limpieza Hogar mes de junio ... | 600,— |
| Pagado por útiles de limpieza mes de junio | 17,— |
| Pagado por gastos envío revista número 208 | 600,— |
| Pagado por gratificación sereno mes de mayo | 50,— |
| Pagado por arreglo puerta calle (bisagras y cerradura) | 95,— |

| | |
|---|------------------|
| Pagado por limpieza Hogar mes de julio y útiles | 640,— |
| Pagado por gratificación sereno mes de junio | 50,— |
| Pagado por diferencia factura envío revista y otros núm. 208 | 577,— |
| Pagado por gastos desplazamiento Toledo gestión comida | 200,— |
| Pagado por gastos tesorería trimestre | 300,— |
| Pagado por ingreso de tesorería en Banco | 2.000,— |
| Pagado por ingreso de tesorería en Banco | 500,— |
| Suman | <u>15.015,60</u> |

R E S U M E N

| | |
|------------------------------------|-----------------|
| Suman los ingresos | 16.834,74 |
| Suman las salidas | 15.015,60 |
| Diferencia en metálico Caja | <u>1.819,14</u> |

Detalle de la Existencia

| | |
|--------------------------------|------------------|
| En Bancos según detalle | 25.645,91 |
| En metálico Caja | 1.819,14 |
| Total | <u>27.465,05</u> |

Existencia en Bancos

| | |
|--|------------------|
| En Popular Español, Central | 8,45 |
| En Popular Español Sucursal núm. 8 | 14,30 |
| En Hispano Americano S/ Duque de Alba | 25.619,16 |
| Total | 25.641,91 |

Movimiento habido en Bancos en Trimestre

| | |
|---|-----------|
| Saldo al final del trimestre anterior | 37.251,11 |
| Tranferencia Antonio Horguín, de Castellón. | 720,— |
| Tranferencia de Juan de Uña, de Valladolid. | 35,— |
| Tranferencia de Juan Sánchez Garrido, de Logroño | 100,— |
| Transferencia de Ignacio Girol, de Valencia. | 840,— |
| Transferencia de Ulpiana Presa de Illescas. | 360,— |
| Transferencia de María de la Cierva, de Guadalaajara | 300,— |
| Transferencia de Antonio Rubias, de Madrid. | 500,— |
| Transferencia de Ricardo Gómez, de Plasencia | 105,— |
| Tranferencia de General Martínez Merino, de Madrid | 600,— |
| Tranferencia de Fernando Sarragua, de Madrid | 300,— |

| | |
|---|---------|
| Transferencia de Antonio Giménez y Gelina García | 100,— |
| Transferencia de Pilar Garrido, de Tarragona. | 720,— |
| Transferencia de Teresa Bolaños, de Badajoz | 3.726,— |
| Transferencia de Manuel Casado, de Arcos de Jalón | 900,— |
| Tranferencia de Carmen Parra, de Gijón. | 90,— |
| Transferencia de Gabriel Parra, de Gijón. | 90,— |
| Transferencia de Juan Alvarez López, de Madrid | 75,— |
| Transferencia de Ignacio Girol de Castro, de Valencia | 1.680,— |
| Transferencia de Antonio Jiménez y Gelina García, de Castellón | 100,— |
| Transferencia de Jesús Fernández, de Burgos. | 240,— |
| Transferencia de Ana Gil Cañamaque, de Madrid | 300,— |
| Transferencia de Enrique Arrojas, de Madrid. | 300,— |
| Transferencia de Eladio Cebrián, de Toledo. | 180,— |
| Transferencia de Benigno Castillejo, de Málaga | 180,— |
| Transferencia de Eugenio Martínez Castaño, de Barcelona | 1.440,— |

| | |
|--|------------------|
| Transferencia de María García del Busto, de Madrid | 1.050,— |
| Transferencia de Antonio Jiménez y Gelina García, de Castellón | 100,— |
| Transferencia de Francisco Montuño, de Ge- tafe (Madrid) | 160,— |
| Transferencia de Rafael Muñoz, de Figueras | 720,— |
| Transferencia por ingreso Tesorería Banco. | 2.000,— |
| Transferencia por infreso Tesorería Banco. | 500,— |
| Suman | <u>56.038,26</u> |

Pagos por Banco

| | |
|--|------------------|
| Recibo telefónica, abril y mayo | 290,— |
| Recibo Hidroeléctrica de mayo | 207,— |
| Recibo Hogar, mes de abril | 1.838,05 |
| Recibo Hogar, mes de mayo | 1.838,05 |
| Recibo Letra Revista número 205 | 6.723,— |
| Recibo Letra Revista número 206 | 6.306,— |
| Recibo Letra Revista número 207 | 6.903,— |
| Recibo Letra Revista número 208 | 6.314,— |
| Suman las entradas | <u>30.419,10</u> |
| Suman las salidas | <u>56.038,26</u> |
| Suman | <u>30.419,10</u> |
| Saldo al 30 de junio de 1970 | <u>25.619,16</u> |

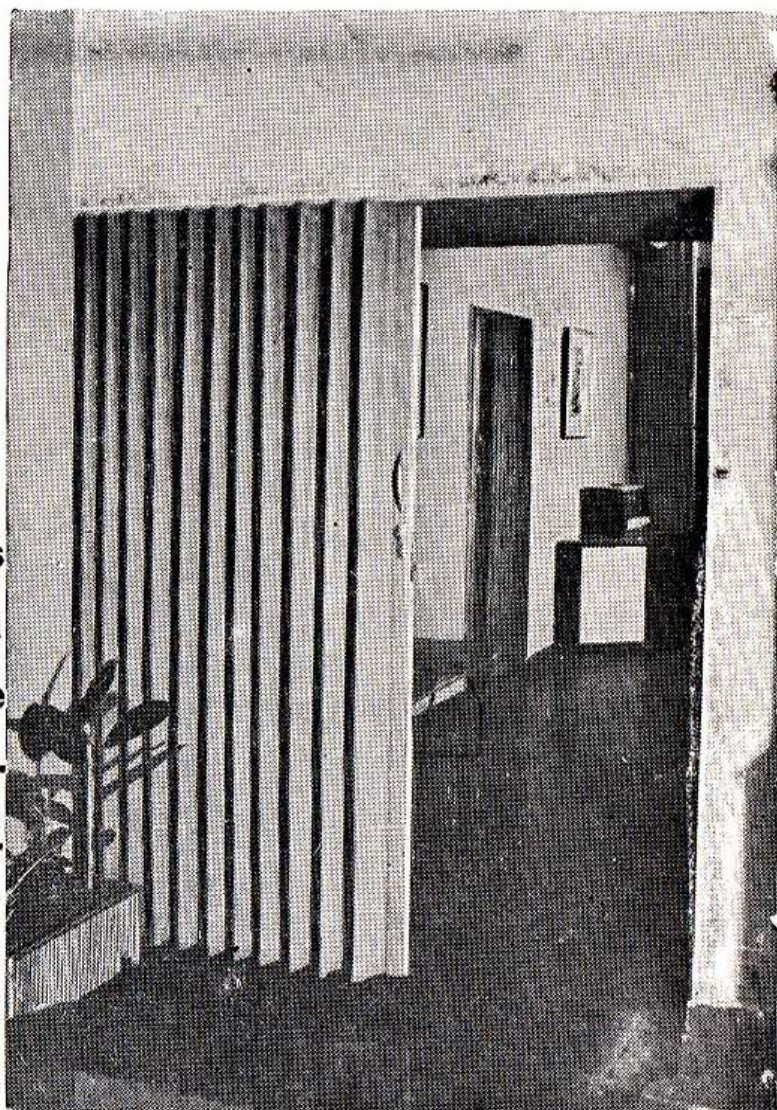
Madrid, 30 de junio de 1970.

El Tesorero,

José Noguera Moya.

P u e r t a s P l e g a b l e s

SUCO sustituye rápidamente sus anticuadas puertas de madera por el más moderno elemento de decoración, sin obras, sin escombros, ni remates de última hora.



SUCO le ofrece, además de su Estudio para decoración e instalaciones en general, revestimientos de suelos y paredes (Opalita), carriles Gobe para cortinas y visillos, mosaicos artísticos, placas termo-acústicas de escayola para techos, puertas plegables Pyru, persianas venecianas de aluminio, hormigón translúcido, pavimento de goma Cauchosol, enrejados Religa, parquet, grifería de importación, papeles decorativos Revestimiento friso OPACO.

SUMINISTROS PARA LA CONSTRUCCION

Gral. Oráa, 80 - Teléfs. 262 05 63 - 262 08 11 - 262 28 24

M A D R I D - 6

